

Tras una introducción histórica bastante original (pp. 43-63: «Ratzinger y los círculos teológicos contemporáneos»), Rowland se ocupa de seis grandes temas en su teología. En primer lugar, la relación entre Cristo y el mundo a tenor de la *Gaudium et spes*, en la que el teólogo alemán abogarí­a más bien por una «nueva antropología», para que no se dé una disolución del mensaje cristiano en un mundo secularizado (cfr. pp. 65-93). Después, la relación entre revelación, Escritura y tradición (uno de los grandes temas de Ratzinger), en los términos en que se suele presentar la visión que el teólogo tiene de la «tradición viva» de los Padres (cfr. pp. 95-123). También se ocupa de la centralidad del amor y la verdad en su pensamiento: la encíclica *Deus caritas est* y la crítica a la «dictadura del relativismo», con sus inevitables prolongaciones en la reivindicación de la razón y de la ley natural (cfr. pp. 125-153 y 189-217).

En fin, se aborda también la idea de *communio* en la eclesiología ratzingeriana y las distintas interpretaciones que se han dado de este término en el posconcilio (pp. 155-187), así como la «reforma de la reforma» litúrgica auspiciada por el autor alemán (pp. 219-253). En estos apartados se contienen afirmaciones útiles y valientes que, sin embargo, admiten también otras interpretaciones diferentes. Como decíamos, se trata más bien de un ejercicio de con-teología, en el que en cualquier caso se advierte una clara sintonía con el autor estudiado. El libro concluye con dos textos significativos: el discurso pronunciado en Subiaco días antes de ser elegido Papa y el famoso discurso de Ratisbona. La traducción es excelente, si se exceptúan los títulos de las obras del autor comentado ya publicadas en castellano. Este libro constituye una buena noticia para todos aquellos que

quieran conocer mejor el pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI.

Pablo Blanco

Santiago SANZ SÁNCHEZ, *El futuro creador del Dios Trinitario. Un estudio en la Teología Sistemática de Wolfhart Pannenberg*, Edicep, Valencia 2007, 221 pp., 16 x 23, ISBN 978-8-4705-0941-4.

El profesor Sanz enseña teología dogmática en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma) y es autor de diversas monografías teológicas. El libro que comentamos se sitúa en el campo de la teología de la Creación, pero el autor ha sabido enmarcarlo dentro de un contexto aún más amplio, que viene, de otra parte, exigido para la comprensión adecuada del pensamiento de Pannenberg.

Wolfhart Pannenberg, nacido en 1928, es hoy el representante más distinguido de la teología luterana. Significa en el campo luterano algo muy parecido a lo que ha sido Karl Barth en la teología calvinista del siglo XX. En el caso de Pannenberg cabe hablar de un neoluteranismo. Porque la primacía absoluta de Dios como realidad indisponible para el hombre va unida en él al ejercicio de una razón que podría llamarse contemplativa, en busca de un equilibrio real y operativo con la fe.

Pannenberg es autor de una densa Teología sistemática en tres volúmenes (Göttingen 1988, 1991, 1993), cuya versión española de J.A. Martínez Camino ha sido publicada a partir de 1996. El pensamiento de Pannenberg, que se toma muy en serio la Creación del mundo por Dios, se caracteriza por la claridad, el rigor y un honrado deseo de comprender desde la fe. El estilo de su teología se ajusta bien al tono ecuménico que debe ser propio del diálogo interconfesional. Es

un diálogo que con Pannenberg resulta fluido por su equilibrio anímico personal, y porque junto a las divergencias existen numerosos puntos comunes, por el fondo cristiano y el modo abierto y abarcante de las tesis y formulaciones del autor. Es verdad que la relativa aridez conceptual de los volúmenes de la Teología sistemática pone a prueba la capacidad teológica del lector, que no dudará, sin embargo, de estar consultando un texto interesante y de relevancia actual.

Este ensayo comprende una introducción y tres capítulos, que exponen las líneas generales de la Teología sistemática de Pannenberg (I), la relación entre Trinidad y Creación en la Teología sistemática (II) y las cuestiones abiertas que suscita la construcción teológica del autor (III).

Quien lea con atención el primer capítulo podrá hacerse una idea precisa de las coordenadas en que se sitúa el ambicioso sistema teológico de Pannenberg, expresado sobre todo en su noción de teología, su idea de religiosidad humana, su concepción radicalmente histórica de la revelación, y su visión escatológica como horizonte imprescindible para comprender lo cristiano.

El capítulo segundo contiene el núcleo del ensayo. Aborda el estudio de la relación Trinidad/Creación en la Teología de Pannenberg. Expone los aspectos más sobresalientes de su doctrina trinitaria, la importancia de la Creación en el conjunto del sistema, la Creación como acto de Dios trinitario, el mundo como Creación de la Trinidad y la Creación como realidad abierta al futuro escatológico.

El capítulo tercero examina lo que el autor del ensayo considera cuestiones abiertas en la construcción teológica de Pannenberg.

Llama la atención la claridad expositiva del texto, y la habilidad intelectual del profesor Sanz para desnudar los puntos neurálgicos del sistema que describe. Si existen algunas oscuridades y aspectos que puedan escapar a la comprensión del lector no se deben a falta de pericia argumentativa por parte del autor del libro, sino a los nudos no del todo resueltos y a las sinuosidades que, en medio de numerosos aciertos, se alojan en el pensamiento de Pannenberg.

No cabe duda que el estudio de Pannenberg habrá servido eficazmente al autor de este ensayo para introducirse con provecho en un ámbito de pensamiento cristiano que un buen dogmático debe conocer. Es evidente asimismo que el autor se ha preguntado en qué medida contribuye el sistema de Pannenberg a una comprensión más honda de la idea cristiana de Creación. El capítulo tercero y las reflexiones conclusivas hacen pensar que el autor acusa respetuosamente una clara insatisfacción en este punto.

Ello se explica si tenemos en cuenta que muchas categorías teológicas fundamentales, acuñadas en la tradición cristiana, no significan exactamente lo mismo dentro de una percepción católica y en un sistema donde las formalidades especulativas predominan sobre los contenidos creyentes, y donde el horizonte escatológico debilita, y a veces devalúa, el sentido que encierra para la teología cristiana el misterio de la Creación. Nos encontramos en realidad con una teología que parece moverse con dificultades en la dirección de la fe.

El pensamiento de Pannenberg sufre una hipoteca hegeliana de la que su autor es consciente pero que no siempre consigue superar. Este condicionamiento de fondo se manifiesta en la estrecha vinculación establecida entre el

mundo y el ser de Dios, que se halla formulada emblemáticamente en el título mismo que el profesor Sanz ha elegido para su excelente ensayo.

Si la Trinidad, el Ser de Dios y la Creación estuvieran involucradas recíprocamente en la realidad como lo están mentalmente en la reflexión de Pannenberg no estaríamos exactamente en presencia de la fe revelada. Pero el análisis de la Creación en el marco de la Trinidad que realiza el gran autor luterano no resulta en ningún momento superfluo porque nos obliga a pensar en la densidad e importancia que encierra la primaria verdad cristiana de la Creación del mundo por Dios.

José Morales

Michael BREDECK, *Das Zweite Vatikanum als Konzil des Aggiornamento*, Schöningh, «Paderborner Theologische Studien» n. 48, Paderborn 2007, 490 pp., 15 x 23,5, ISBN 978-3-506-76317-4.

El libro recoge la exhaustiva investigación realizada para la obtención del grado de doctor del autor, docente en la Facultad de Teología de Paderborn (Alemania). Su investigación se centra en la idea de *aggiornamento*, esto es, la célebre expresión que habitualmente va unida al Concilio Vaticano II, como es bien sabido. El autor investiga su significado y sus diversas dimensiones, no por mera curiosidad erudita, sino guiado por la convicción de que se trata de una idea-clave para iluminar la adecuada hermenéutica del Concilio. El autor considera que permite superar la dialéctica entre la «hermenéutica de la continuidad» y la «hermenéutica de la ruptura o discontinuidad», la discusión en la que se ha situado en las últimas décadas la interpretación del Vaticano II.

Precisamente el primer capítulo de su investigación resume el *status quaestionis* del debate sobre la interpretación del Concilio. Aquí aparecen los binomios de «continuidad/discontinuidad», «espíritu/letra», y otras propuestas hermenéuticas. El autor describe y valora las argumentaciones de los autores que las sostienen. A continuación, en el segundo capítulo, la investigación se remonta a la figura del Papa Juan XXIII, para discernir el uso y sentidos de la noción de *aggiornamento* en su vida y escritos. Esta parte del trabajo desemboca con naturalidad en un tercer capítulo que analiza la preparación remota y próxima del Concilio, para identificar la valencia que se otorgaba en los momentos preparatorios al *aggiornamento* eclesial en cuanto objetivo de la magna asamblea ecuménica. Presta atención sobre todo al discurso inaugural de Juan XXIII, *Gaudet Mater Ecclesia*, pieza decisiva para la orientación del desarrollo posterior de la tarea conciliar. Como es obligado, también se revisa la cuestión del *aggiornamento* en la actividad y magisterio de Pablo VI durante los años de la celebración del Concilio.

El cuarto capítulo es el más original, ya que argumenta la propuesta del autor acerca de la capacidad del tema *aggiornamento* para clarificar la interpretación del Concilio. Su conclusión considera que esa noción tiene una funcionalidad teológica y eclesial con dos referencias: la relativa a la «profundización en la fe»; y la relativa al tiempo histórico —los «signos de los tiempos»— en que la fe ha de acogerse existencialmente. En ese sentido, el autor identifica el *aggiornamento* como el «propósito misionero» originario del Concilio, y desde el cual habría que interpretar sus textos y comprender su «espíritu». El Concilio sería la expresión de la toma de conciencia de una nueva fase histórica de la humani-